



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

La serpiente de siete cabezas (Salta)

Era un padre viudo que quedó con dos hijos, un varoncito y una mujer más chica. El padre se civiló² con otra mujer³. La madrastra era buena en los primeros días y después s'hizo mala, la madrastra.

Después ella ha dicho al hombre que si quiere vivir con ella, que los bote a los hijitos, y si quedan los hijitos ella se va. Y el padre, por no dejarla a la mujer, llevó a botarlos a los hijitos. Y les llevó bastante avío pa que coman. Y los llevó muy lejo.

Y él los dejó solos en una montaña⁴. Y él les dijo que se quedaran áhi ellos, que él s'iba a darles agua a los animales. Y no volvió más.

Y después se les acabó el avío a ellos y no tenían qué comer, y han vuelto a la casa; a los varios días han llegado.

16

Y la madrastra que decía a todos que adónde 'tarían los hijitos para darles de comer -que le sobraba la comida. Y cuando ha dicho así se han presentado los hijitos y ellos dijeron:

-Aquí'tamos, mamita.

Y otra vez unos días los ha tenía bien la madrastra. Y otra vez los ha vuelto a tratar mal y li ha dicho al hombre que los tiene que botar más lejo.

Y otra vez los llevó el padre más lejo, que no vuelvan más. Y áhi 'taban ellos. Y cuando ha acabau todo lo que habían llevau, y ellos lloraban, se les presentó una viejita y les ha preguntau qui hacían. Y ellos le han contau que el padre los ha botau. Y les ha dejau pan, azúcar y yerba⁵. Pero que no lo tienen que acabar al pan, les ha dicho, que tienen que comer de pedacitos. Y que ellos comían todo el día el pan, y que el pan quedaba lo mismo.

Y después se les han presentau dos perros y si han quedau con ellos, y que se llamaban Rompefierro y Rompecadena.

Y el chango⁶ si ha ido a buscar miele⁷ con Rompefierro y la chica si ha quedau con Rompecadena.

Y cuando si ha ido el chango se le ha aparecido a la chica un hombre, que se llamaba Crespín. El hombre lo quiere llevar a la chica, y la chica, no lo quiere seguir al hombre. Y el hombre ha dicho que lo va a matar al hermano, 17y lo va a llevar a la chica. Y la chica ha dicho que sí.

Y el perrito ha 'stau oyendo todo.

Y ha veníu el muchacho a la tarde, traendo miel. Y el perrito ha salíu corriendo a toparlo al chango y le ha contau:

-Ha veníu un hombre a llevar a tu hermana. Te va a matar a vos y lo va a llevar a tu hermana. Vos tenís que gritar cuando estés en peligro:

¡Rompefierro! ¡Cortacadena!

Y después el hombre y la hermana lo han encadenau al chango y el chango ha gritau: ¡Rompefierro! ¡Cortacadena! Y áhi han llegado y lo han salvado al chango de los fierros y las cadenas y lu han matau al Crespín.

Y si ha enojau el chango y la ha hecho subir a la hermana a un árbol y él si ha bajau dejajando con el machete. Y la chica no si ha podíu bajar y áhi si ha hecho pájaro y que gritaba:

-¡Crespín! ¡Crespín!8

Y si ha ido el chango. Y 'taba yendo y ha encontrau una princesa que el Rey había botau para que un bicho lo9 comiera. Y que era un bicho de siete cabezas. Y el que lo salvara se casaba con la princesa. Y el muchacho se ha quedau para matarlo al bicho con sus perros.

Y el muchacho 'taba cansau y se ha quedado dormido. Y el bicho venía cerca y ella, la princesa, no lo podía hacer despertar. Y ella lloraba, y ha gotiau una lágrima y cayó sobre la cara del chango y despertó. Y los dos perros lo han ayudado a matalo al bicho. Y después le ha sacado el muchacho las siete lenguas al bicho.

18

Y le ha dicho que se calle, a la princesa, que no diga nada.

Y ha venido un negro del palacio y lo ha llevado al bicho y ha dicho que él lo ha matado al bicho.

Y se ha hecho una fiesta porque el Rey la quería hacer casar a la Princesa con el negro. Y la Princesa no se quería casar con el negro. Y han estado en el banquete y cuando le han servido el primer plato al negro un perro del muchacho ha entrado y le ha sacado el plato. Y cuando le han servido al negro el segundo plato el otro perro le ha sacado el plato también.

Entonce el Rey ha dicho que de dónde son esos perros. Y la Princesa lloraba y decía que el dueño de los perros era el que ha muerto al bicho de siete cabezas. Y han ido a buscar al dueño de los perros. Y ha venido. Y el negro decía que él había muerto la serpiente de siete cabezas y por eso la ha traído. Y el muchacho ha dicho que miren si tienen lenguas y han visto, y no tenían. Entonces él sacó las siete lenguas del bolsillo. Y áhi el Rey ha dicho que se case con el chango y se han casado. Y han quedado todos contentos.

Adelina de López, 34 años. Villa Mercedes. Rosario de Lerma. Salta, 1952. La narradora, nativa del lugar, aprendió el cuento de la madre que era una buena narradora colla.

El cuento contiene motivos de otros cuentos tradicionales como el de Los niños abandonados en el bosque.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

